



02

02

Fecha de presentación: enero, 2017

Fecha de aceptación: abril, 2017

Fecha de publicación: junio, 2017

LA ECONOMÍA DE CIENFUEGOS: EL GRUPO GALLEGO (1880-1930)

THE ECONOMY OF CIENFUEGOS: THE GALICIAN GROUP (1880-1930)

MSc. Yirka Julves Álvarez¹

E-mail: yirka@ucf.edu.cu

¹ Universidad de Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Julves Álvarez, Y. (2017). La economía de Cienfuegos: el Grupo Gallego (1880- 1930). *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 2(1), 16-22. Recuperado de <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

El desarrollo del proceso migratorio hispánico a Cuba y de manera particular a Cienfuegos constituye un tema sustancial para entender la estructura y dinámica económica que tuvo lugar en la región cienfueguera, a partir de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX, donde se reconoce por distintos investigadores que ha ocurrido el mayor flujo de inmigrantes españoles al continente americano y a la Isla. El acercamiento al estudio del grupo gallego permitió identificar cómo se produjo su inserción en diferentes ramos de la economía cienfueguera. La participación activa en la vida económica regional de un grupo de ellos, que mediante la conformación de sociedades mercantiles, hizo que se convirtieran en miembros de la élite económica de Cienfuegos. Las actividades donde hubo mayor presencia de los gallegos fueron en el comercio, la explotación del transporte marítimo y fluvial y el desarrollo de las industrias menores.

Palabras clave:

Economía, sociedades mercantiles, gallego.

ABSTRACT

The development of the Hispanic Cuba migration process and in particular to Cienfuegos is an important topic to understand the structure and economic dynamics that took place in the Cienfuegos region, starting from the second half of the 19th century and first decades of the twentieth, where is recognized by various researchers that it has occurred with the increased flow of Spanish immigrants to the American continent and the island. The approach to the study of the Galician group identified was its inclusion in different branches of the economy of Cienfuegos. Active participation in the economic life of a group of them, through the formation of corporations, regional did they become members of the economic elite of Cienfuegos. Activities where there was a greater presence of Galicians were in trade, the exploitation of sea and river transport and the development of minor industries.

Keywords:

Economy, mercantile societies, galician.

INTRODUCCIÓN

El proceso migratorio español influyó de manera considerable en el desarrollo del comercio y la industria en Cuba. La presencia de diferentes grupos de inmigrantes en Cienfuegos, confirma las posibilidades económicas idóneas que poseía la región para encontrar trabajo. A mediados del siglo XIX, gallegos, asturianos y santanderinos comenzaron a incursionar en las actividades comerciales y artesanales de la urbe.

La ciudad de Cienfuegos se distinguió como una plaza comercial donde concurrían los comerciantes polivalentes del territorio y otras zonas aledañas como La Habana y Trinidad. Las inversiones de capital, en su mayoría, fueron realizadas a través de sociedades mercantiles creadas con diversos propósitos. Se dedicaron al comercio, la industria azucarera, la explotación del transporte marítimo y fluvial, negocios asociados a las necesidades de la población, como peleterías, fondas, dulcerías, cafés-cantinas, joyerías, ferreterías, venta y compra de víveres, mueblerías, entre otros.

Dentro del proceso de transformación productiva, las condiciones socioeconómicas que tuvo Cienfuegos permitieron que se identificara como una de las urbes más importantes en la rama comercial en Cuba. El puerto, el ferrocarril y el azúcar, se articularon para dar lugar a disímiles negocios que aseguraron la exportación y la distribución de los productos provenientes de países como Estados Unidos, España, Inglaterra, Francia y Alemania, entre otros (García, Alejandro, 2010).

DESARROLLO

En la sociedad cienfueguera un minoritario grupo de inmigrantes gallegos logró alcanzar reconocimiento social y económico, gracias a sus actividades comerciales e industriales. Entre ellos se pueden citar a José Villapol Fernández, Luis Armada Vázquez, José Reigosa Lombardero, los hermanos Valeiras & Alejandro Boullón Cobas.

Sociedades mercantiles en Cienfuegos: el Grupo Gallego

Por lo general, al arribar a Cuba, el inmigrante español encontraba trabajo a la vera de un tío o familiar que lo colocaba como empleado. Laboraban durante largas faenas de 12 a 14 horas diarias, sin días de descanso. A fuerza de sacrificio y privaciones, lograban acumular ínfimas cantidades de dinero que invertían en un pequeño establecimiento comercial. Si resultaban exitosos en los negocios, invertían los capitales acumulados en distintas sociedades mercantiles.

A partir de 1880, la participación del grupo gallego en la vida económica de la ciudad cienfueguera, comenzó a ser numerosa y versátil. Las áreas comerciales de mayor vínculo fueron las relacionadas con la explotación del transporte marítimo y fluvial, las industrias menores y el comercio en sentido general.

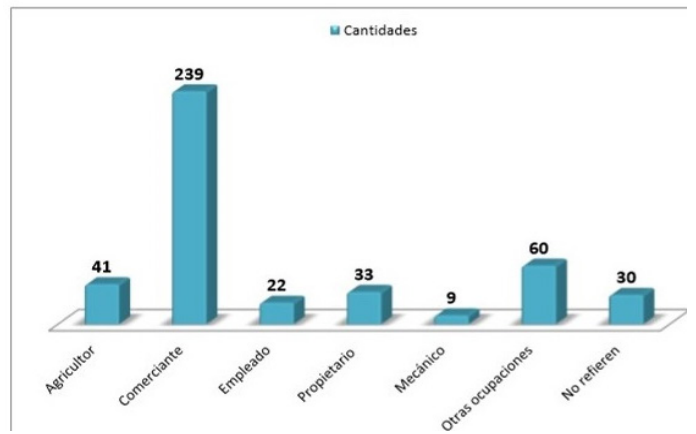


Figura 1. Ocupación de los inmigrantes gallegos en Cienfuegos: 1880-1925.

Las condiciones del puerto cienfueguero para el traslado de pasajeros y mercancías, el desarrollo de una economía de servicio en la ciudad y la experiencia de otras empresas de transporte marítimo que operaban en la región, se convirtieron en factores decisivos para su inversión. Uno de los comerciantes gallegos que se insertó en este tipo de empresa fue Alejandro Boullón Cobas, quien a partir de la interacción con otros inmigrantes españoles que gozaban de prestigio y cuantioso capital en la sociedad cienfueguera, comenzó a ocupar un espacio dentro del desarrollo naviero en la jurisdicción, estrategia que caracterizó el accionar de la élite económica cubana y de manera particular, la residente en Cienfuegos.

Alejandro Boullón Cobas fundó la sociedad en comandita Diez, Boullón y Compañía, dedicada a la explotación del transporte marítimo. Dicha sociedad estableció una empresa de vapores de pequeña eslora y poco calado, destinada al transporte de pasajeros y carga para navegar en el interior de la bahía.



Inmueble de Boullón y Compañía localizado en La Mar y Boullón.

Con la salida del socio principal, Benigno Diez, se disolvió la sociedad y se creó una compañía sucesora bajo la dirección de Alejandro Boullón y Cía, en 1884. La sociedad estuvo integrada por un gran número de miembros y el capital inicial fue de 82. 000 pesos oro. Ambos elementos resultaron importantes para la estabilidad de los

servicios que prestaba y la obtención de los dividendos a los que se aspiraba.

La empresa agrupó la inversión de comerciantes polivalentes como el vasco Nicolás Castaño Capetillo, el santanderino Dámaso Aja y el astur Ceferino Méndez, quienes poseían otros negocios y contaban con absoluta experiencia en el escenario comercial regional. También aparecen los gallegos Casimiro Barros Portela (de Pontevedra), Manuel Castiñeyra Armada, Antonio Copperi, Antonio García Fernández, Manuel Blanco (naturales de La Coruña) & José Villapol (de Lugo).

La naviera poseía una variedad de embarcaciones que fueron utilizadas con diversos destinos de embarque, dado a su capacidad y nivel técnico. Vapores como el Cienfuegos, Navarra, Rodas y Ceballos, se destinaron para viajes de carga y pasaje por el río Damují, en combinación con la línea férrea de Rodas a Turquino, propiedad de Agustín Goitzolo (Edo, 1943). Las ganancias de la sociedad hicieron que el negocio trascendiera hasta las primeras décadas del siglo XX.

Paralelo a los negocios relacionados con el transporte marítimo y fluvial, Alejandro Boullón Cobas realizó otras actividades mercantiles, en el giro financiero con el préstamo de dinero. Además en la rama comercial, en 1899 formó parte de la S.C Asensio Puente (Fernández Pellón, 1899), sociedad mercantil dedicada a la compra y venta de artículos de sedería y quincalla al por mayor y al detalle.

El puerto cienfueguero fomentó el desarrollo de otras empresas relacionadas con la explotación del transporte marítimo. La permanente demanda de este servicio propició la inversión de otros comerciantes gallegos como José Villapol Fernández, quien en el año 1897 invirtió 1.000 pesos para la creación de la sociedad en comandita denominada "*La Española*" (Verdaguer, 1897). La prosperidad manifiesta por el negocio hizo que la compañía estableciera un contrato por 10 años. Su objeto social correspondió a la transportación de pasajeros y de carga entre el puerto de Cienfuegos, Santiago de Cuba, Guantánamo y en ocasiones, tuvo contactos con Manzanillo. Ello consolidó y amplió las redes comerciales y la interacción con otras regiones del país.

Como parte de los socios de *La Española* se encontraban miembros destacados de la actividad comercial en la región, como los santanderinos Esteban Cacicedo Torriente & Torcuato Riuloba, los astures Ceferino Méndez & Manuel Hartasánchez, el navarro Domingo Nazábal, y los vascos Patricio Castaño Capetillo & Andrés Uriarte. Participaron en la sociedad 12 gallegos provenientes de la región de Galicia. Entre ellos se distinguieron Alejandro Boullón Cobas, Luis Armada Vázquez & Adolfo Teijeiro Botana;¹ este último fue uno de los que más capital aportó por un valor de 3000 pesos en oro.

¹ Adolfo Teijeiro, B. natural de Santa Marta de Ortigueira provincia de la Coruña, casado, con 37 años de edad, residente en Cienfuegos. *Ibidem* escritura 124 del 13 de marzo de 1897.

La vida en una ciudad de servicio como Cienfuegos también exigió de comercios que ofrecieran productos acordes a las demandas cotidianas de su población y de los visitantes. Algunos gallegos vieron posibilidades de invertir en el sector terciario. Con este objetivo se constituyó la sociedad mercantil Cuadra y Cabaleiro, quienes en 1888 acondicionaron un establecimiento con funciones de cafetería y dulcería. Los gerentes de la sociedad fueron José Cuadra, natural de Oviedo y el coruñés Antonio Cabaleiro Fernández, asentado en la región como comerciante. El establecimiento con el nombre de "*Central Modelo*", se ubicó en la calle Santa Isabel, importante arteria de la urbe cienfueguera.

La mencionada compañía se disolvió tras el fallecimiento del socio José Cuadra (Verdaguer, 1897), de común acuerdo con sus herederos universales, la viuda Manuela Otero Sobrir y su hijo Manuel Cuadra. Después de la disolución de la sociedad, Antonio Cabaleiro se quedó con el establecimiento en representación al pago de los dividendos que le correspondía. Ello le facilitó a Antonio continuar el negocio junto a su hermano Salvador Cabaleiro; para ello creó en 1898 la sociedad Cabaleiro y Hermano (Verdaguer, 1898). Ambos procedían de Puente Grande, ubicado en la provincia de la Coruña. Antonio, de 34 años de edad, se encontraba en ese entonces casado en Cienfuegos, donde residía con anterioridad. Salvador contaba con 28 años, era soltero y se supone que, atraído por su hermano, había llegado próximo a la fecha de constitución de la empresa. Antonio puso a disposición de la nueva sociedad todo lo que había ganado en la ya disuelta Cuadra y Cabaleiro, por un valor de 15.000 pesos en oro. Tuvo un término de funcionamiento de 4 años y las utilidades líquidas fueron repartidas para ambos socios por igual. La condición de hermanos constituyó un elemento esencial para la constitución de la sociedad.

El avance paulatino de los negocios con participación de gallegos hizo que durante el período entre 1900-1911,² se produjera el incremento de las sociedades mercantiles. De acuerdo a su tipología, se registraron 21 sociedades en comanditas, lo que representó un 33,33%, y Regular colectiva 20, para un 31,74% en relación al total. Sin embargo, no se pudo determinar la naturaleza jurídica de 22 empresas. En este período se destacó la ampliación de las actividades comerciales que realizaban los gallegos en armonía con la vida de una urbe cosmopolita como Cienfuegos.

Estas sociedades emprendieron negocios dedicados a la venta de alimentos y otros servicios, coherentes con las necesidades de una población que creció vertiginosamente. Se registraron en el periodo aproximadamente 13 establecimientos, que se convirtieron en cafés, cantinas, dulcerías, fondas, barberías y algunos de ellos combinaban dos o más actividades dentro del mismo renglón. Un ejemplo lo constituyó la Sociedad Valera y Rial (Fernández Pellón, 1907), que poseía una entidad

² Dentro del Registro Mercantil aparecen sociedades que se constituyeron antes de la fecha señalada que fueron inscritas en el Registro Mercantil de Santa Clara hasta el año 1900, trasladadas posteriormente al Registro de Cienfuegos.

considerada un café, cantina y barbería, cuyos gerentes eran Ramón Valera Seijos, natural de Lugo y Eugenio Rial Neira, de Pontevedra. Se firmó un contrato por 6 años, con posibilidades de prórroga por la demanda de este tipo de negocios. El capital social fue de 5.000 pesos en oro español, el de mayor inversión de las empresas dirigidas a estos fines.

En segundo lugar, se encontraron las sociedades dedicadas a la venta de artículos de ferreterías, lencerías, locerías y peleterías. Se registraron 7 establecimientos. Resalta por su capital social la suma de 92 813 pesos perteneciente a la sociedad Antonio Copperi y Compañía (De León, 1893). Dentro de los inmuebles contaba con una ferretería y locería en la ciudad de Cienfuegos. El gallego Copperi se ocupaba de la gerencia y fue el miembro que más capital aportó a la sociedad con 62. 813 pesos oro.



Figura 3. Antiguo recinto de Antonio Copperi, en Santa Cruz, entre de Clouet y Hourrutiner.

La participación de Antonio Copperi en negocios relacionados con la actividad trascendió a la primera década del siglo XX, al invertir en otra Sociedad Comandita Hoff y Prada (Núñez Rossié, 1905). Instalaron un establecimiento llamado "*Francesa*", ubicado en la calle Santa Cruz, No. 510, entre de Clouet y Hourrutiner, para la venta de artículos de ferretería y locería. Se invirtió por sus miembros la suma total de 80 844 pesos. La gerencia correspondió al noruego Torvaldo Hoff y a Graciano Prada Valdeorras, natural de Orense. El primero aportó 25. 000 y el segundo 5. 000 pesos en oro. En esta sociedad el que más capital aportó fue Antonio Copperi Rey, con la suma de 50. 000 pesos.

Relacionados con la venta de víveres se crearon 6 sociedades en el periodo 1900-1911, que a su vez fueron integrados con la oferta de otros productos como ropa, locería y la comercialización de vinos y licores. Resalta la sociedad regular colectiva Victorio Rodríguez (Estorino, 1907), creada para el comercio de víveres y vinos, radicada en Aguada. También eran numerosos los negocios dedicados a la peletería y la talabartería, servicios de

primera necesidad para los habitantes de la región. Se crearon 6 sociedades, dentro de las que se destacan por el capital invertido, las Sociedades Montero y Cía (Fuxa Sanz, 1910) & P. Rodríguez (Fernández Pellón 1906). La primera se creó con un capital de 13. 845 pesos en oro español para establecer una peletería bajo el nombre "*La Principal*," ubicado en la calle D'Clouet, esquina San Carlos.

La segunda contó con un capital social de 11. 000 pesos oro. Sus gerentes fueron dos gallegos naturales de Lugo: Pedro Rodríguez Villameitide & José López Álvarez, quienes aportaron 6.000 y 5.000 pesos respectivamente. También crearon una peletería con el nombre de "*La Ópera*", en la calle D'Clouet. Tanto "*La Principal*" como "*La Ópera*" se localizan en calles donde se situaron un gran número de comercios en la ciudad, lo que favoreció su inserción en la competencia del mercado cienfueguero.

También se fundaron negocios dirigidos a la venta de muebles, colchones, bastidores, la oferta de servicios de carpinterías, la realización de espectáculos públicos, fábricas de espejos, ladrillos, cal, entre otros. Es perceptible que las sociedades se ampliaron y diversificaron durante la primera mitad del siglo XX. Entre 1915 y 1925 se inscribieron en el Registro Mercantil 31 sociedades, con participación gallega. De acuerdo a su tipología, predominaron las regulares colectiva con 18, 7 en comanditas y sociedades 6 anónimas.

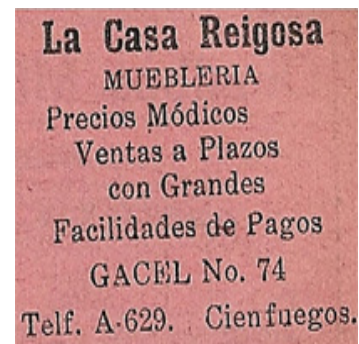


Figura 4. Publicidad de la Casa Reigosa, ubicada en Calle Gacel No 74.

Dentro de las sociedades mercantiles resalta el número de aquellas dedicadas a la fabricación y compra-venta de muebles. La calidad de los recursos forestales de la región fue aprovechada por los hermanos José & Manuel Reigosa Lombardero, los cuales constituyeron las sociedades regular colectiva Reigosa y Barcia, José Reigosa y Cía., Valle y Reigosa, con la intervención de José Reigosa Lombardero y Manuel solo participa en la sociedad Portilla, Reigosa y Cía.

La sociedad Reigosa y Barcia (Silva Gil, 1907), surgió en 1907, con la inversión de José Reigosa Lombardero como gerente, con el aporte de 1 500 pesos y el luguese José Barcia Barrera. Se dedicó a la explotación de una fábrica de camas y bastidores metálicos, ubicada dentro de la ciudad cienfueguera, en la calle Castillo No. 22. La

sociedad fue concebida por el término de 4 años, con capital social de 2.000 pesos oro español.

Las habilidades demostradas por José Reigosa Lombardero en el ramo hicieron que extendiera sus inversiones para la fundación de una nueva sociedad, bajo la razón de José Reigosa y Cía (Silva Fernández, 1919), creada en 1919, junto al gallego José María Castro Rivero, con el cual compartía la gerencia. Contó con un capital social de 105.090 pesos en oro español. La compañía se dedicó a la compra y venta de joyas y muebles al por mayor. Se constituyó por un contrato de 6 años. Lombardero aportó un capital individual de 84.142 pesos representado en el valor de los muebles, utensilios, y artefactos que se encontraban en la mueblería y la casa de contratación ubicados en las calles Gacel # 54 y Santa Elena, esquina Gacel.

Reigosa Lombardero invirtió además su capital en otras sociedades como la de Portilla, Reigosa y Cía. (Grosso Pichardo, 1919), fundada en 1920, se dedicó a la confección de muebles, mamparas y camas. La fábrica estuvo ubicada en la calle Santa Cruz, esquina Gacel. El capital social era de 5.340 pesos en oro español.

En la década del veinte se creó la sociedad mercantil Valle y Reigosa (Silva Fernández, 1920), que continuaba el mismo escenario comercial: la venta de muebles, con un capital social de 11.000 pesos oro español. El establecimiento donde radicaba el negocio estuvo ubicado en la Calzada de Dolores # 35. La solidez de su capital y el prestigio ganado por José Reigosa Lombardero como un comerciante inteligente, lo hizo relacionarse con destacados españoles, como el asturiano Acisclo del Valle, en la incursión de otro tipo de negocios. Inmerso en fábricas procesadoras de tabaco, se integró en 1918 a la sociedad Cienfuegos Industrial S.A (López Madrazo 1918), para la producción de cigarros, tabacos y fósforos. La sociedad también realizaba operaciones de compra y venta de tabaco en rama, como forma de garantizar la materia prima para sus productos y asegurar otra salida comercial. Fue acordada bajo tiempo indefinido. Se invirtió un capital inicial de 100.000 pesos en oro español; Lombardero aportó 2.500 pesos y realizaba funciones de vocal en la sociedad.

También participó en la sociedad anónima Compañía de Seguros y Fianzas de Cienfuegos SA (Silva Fernández, 1919), con perspectivas de radicar en la ciudad sureña y crear sucursales y agencias en otras poblaciones del país. El objeto social fue la contratación de seguros sobre accidentes de trabajo. Prestaba fianzas y establecía el debido servicio para la asistencia médica y farmacéutica, elementos que garantizaron la preferencia de esta sociedad por encima de otras ofertas. También a través de ella se podían realizar operaciones de reaseguros y seguros sobre la propiedad mueble e inmueble, libre de incendios y transporte. El capital inicial invertido para sus ejecuciones fue de 1.000.000 de pesos oro español; Reigosa Lombardero aportó 1.000 pesos en igual moneda.



Figura 5. Establecimiento de Valeira y Hnos.

Por otra parte también merece atención la inversión de los gallegos en la venta de ropa, tejidos y confecciones. Entre ellas se destacó la sociedad Valeiras y Hermanos, que inició su negocio con un capital social de 42.000 pesos oro español. Los almacenes de ropa confeccionada se ubicaron en la calle Santa Elena, entre 71 y 73.

La compañía contaba con un alto prestigio en la región y reconocimiento a nivel nacional, por la calidad de sus productos dedicados a la confección de ropa para hombres, sobre todo de las guayaberas Valeiras y pantalones de trabajo. También poseían un establecimiento en la Calzada de Dolores, donde se ubicaban los talleres movidos por 100 máquinas eléctricas, que aseguraban la eficacia en los procesos de cosido³, rematado y pegar botones. La venta anual ascendió a la cifra de 350.000 pesos, lo que demostró la prosperidad del negocio gallego de acuerdo a la demanda de sus producciones. Las materias primas utilizadas eran importadas. Al tomar como muestra los productos recibidos durante el año 1920, se destaca que en su mayoría proceden de Nueva York. Predomina la compra de tejidos de algodón y de lana.

CONCLUSIONES

Durante la segunda mitad del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX, los gallegos radicados en Cienfuegos formaron parte de numerosas sociedades mercantiles, lo cual les permitió su inserción en el comercio, las industrias menores y la explotación del transporte marítimo en la región, de este modo ampliaron las ofertas de esta plaza comercial, situada al sur de la isla de Cuba. Contribuyeron a su vez al reconocimiento de sus potencialidades comerciales y prestigio social dentro de la ciudad y sus poblados.

³ La sociedad contó con 2 máquinas modernas para realizar el corte de las piezas para la confección de los artículos que se producían. Esto hizo que fueran los primeros en introducir esta tecnología en la región cienfueguera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- De la Pezuela, J. (1863). *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba*. Madrid: Imprenta del Establecimiento de Mellado.
- De León, A. (1893). *Escritura del 17 de enero de 1893*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Edo y Llop, E. (1943). *Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción*. La Habana: Imprenta ÚCAR, García y Cía.
- Estorino, E. J. (1907). *Escritura del 17 de junio de 1907*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Fernández Pellón, J. (1899). *Escritura 826*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Fernández Pellón, J. (1906). *Escritura del 12 de junio de 1906*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Fernández Pellón, J. (1907). *Escritura del 11 de julio de 1907*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Fuxa Sanz, P. (1910). *Escritura 32 del 14 de enero de 1910*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- García Álvarez, A. (1990). *La gran burguesía comercial en Cuba 1899-1920*. La Habana: Ciencias Sociales.
- García Rodríguez, A. (2010). *Inmigración, economía y sociedad*. Cienfuegos: Mecenás.
- Grosso Pichardo, R. (1919). *Escritura 5 de abril de 1919*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Iglesias García, F. (1999). *Del ingenio al central*. La Habana: Ciencias Sociales.
- López Madrazo, A. (1918). *Escritura 22 de enero de 1918*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Marqués Dolz, M. A. (2002). *Las industrias menores: Empresarios y empresas en Cuba (1880-1920)*. La Habana: Política.
- Núñez Rossié, E. (1905). *Escritura del 28 junio de 1905*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- República de Cuba. Instituto de Historia de Cuba. (1996). *Historia de Cuba. Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales 1868-1898*. La Habana: Política.
- Rousseau, P. L., & Díaz de Villegas, P. (1920). *Memoria Descriptiva, Histórica y Biográfica de Cienfuegos 1819-1919*. La Habana: Establecimiento Tipográfico El siglo XX.
- Silva Fernández, F. (1919a). *Escritura 27 de marzo de 1919*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Silva Fernández, F. (1919b). *Escritura 3 de julio de 1919*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Silva Fernández, F. (1920). *Escritura 18 de junio de 1920*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Silva Gil, F. (1907). *Escritura 30 de julio de 1907*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Vázquez González, A. (2016). *Los nuevos señores del entramado comercial de la emigración a América por puertos gallegos Los consignatarios de las grandes navieras trasatlánticas, 1870- 1939*. Vigo: Universidad de Vigo.
- Verdaguer, J. J. (1897a). *Escritura 124*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Verdaguer, J. J. (1897b). *Escritura 227*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.
- Verdaguer, J. J. (1897c). *Escritura 705*. Cienfuegos: Protocolos Notariales.